

# Clases sociales y subjetividad. En defensa de Lenin

*MsC. Profesor Auxiliar Eulalia Cárdenas San Martín*

ITM “José Martí”.

Al abordar el análisis del sujeto revolucionario debemos tener en consideración que no podemos limitar el estudio del mismo a las clases sociales, ya que en el mismo pueden confluír también disímiles capas y grupos, cuyo eje de articulación no es precisamente el clasista, tesis esta que se evidencia si echamos un vistazo a las particularidades que se manifiestan en la lucha de clases del mundo capitalista de hoy.

La pretendida negativa del carácter clasista de los fenómenos sociales que se manifestó en la teoría, ha propiciado una relectura de los paradigmas clásicos, en la cual ha de tenerse en cuenta la presencia de las clases como portadoras de nuevos proyectos histórico - sociales, pero en estrecho vínculo con los movimientos sociales alternativos que hoy día son una realidad latente, tanto en el mundo desarrollado como subdesarrollado.

Es necesario romper el mito de la ideología capitalista, según el cual, la lucha de clases constituye algo obsoleto e inadecuado, pues la misma lejos de desaparecer, dentro de los marcos del capitalismo monopolista transnacional, ha adquirido dimensiones más complejas y expansivas, e involucra a nuevos y más disímiles sujetos sociales.

Ante tales razonamientos nos situamos las siguientes interrogantes:

¿Acaso podemos afirmar que la definición leninista de clases no se adecua a la nueva realidad histórica?

¿El hecho de que la clase obrera haya sufrido un proceso de estratificación interna equivale a decir que la misma ha perdido su capacidad para cumplir su misión histórica?

¿Qué papel están llamados a jugar otros actores sociales, cuyas condiciones de vida y trabajo entran en contradicción directa con el gran capital?

El estudio del sujeto revolucionario actual es imposible abordarlo si no partimos de determinados presupuestos metodológicos esenciales elaborados por el marxismo leninismo, entre los cuales consideramos son de vital importancia:

- a) La concepción leninista de clases.
- b) La interrelación dialéctica entre las categorías: situación de clase, interés de clase, posición, conciencia de clase y coyuntura política.

Si desglosamos esta definición veremos que:

- El lugar que ocupan los individuos en un sistema de producción social históricamente determinado, no es reduccionista a la producción material, se refiere al lugar de cada uno de ellos en el proceso de producción de bienes materiales y *espirituales*. En el contexto de un modo de producción social históricamente determinado, nos encontraremos no solamente en presencia de un objeto para el sujeto, sino también de un sujeto, con necesidades, intereses, objetivos e ideales, para el objeto. Por lo que nos encontramos ante un proceso de auto transformación de las diferentes individualidades representantes de una u otra clase, capa o grupo social.
- Si tomamos el segundo rasgo, la relación en que se encuentran las clases con respecto a los medios de producción, veremos que Lenin a través de la utilización del método histórico – lógico delimita los momentos esenciales en el proceso de surgimiento y desarrollo de las clases sociales, así, señala el *punto de partida lógico*, dentro de la historia del surgimiento de las clases. Es ésta *la relación de los diferentes grupos de individuos con los medios de producción de bienes materiales y espirituales*. Aquí percibiremos que como resultado de la expropiación de la masa del pueblo de los medios de producción, la sociedad capitalista se divide en poseedores y desposeídos de los medios de producción. Por un lado, los desposeídos, ofertan, venden, su fuerza de trabajo, como mercancía. Por el otro, los expropiadores, compran la fuerza de trabajo en función de las necesidades del capital. En estas relaciones de compra y venta de la fuerza de trabajo, la determinante, es la compra.

El papel que desempeñan los individuos en la organización social del trabajo, esta históricamente condicionado, en primer lugar, por las leyes económicas de cada formación económico - social, y será diferente, en las diversas etapas del desarrollo en dependencia de la relación que tienen los mismos con respecto a los medios de producción, y del lugar que ocupan en la división social del trabajo, así como por el nivel de instrucción de los mismos.

- La apropiación de la riqueza social es antes que todo distribución de los instrumentos de producción y de los miembros de la sociedad entre los diferentes géneros de la producción. En virtud de tales razones la participación de los diferentes individuos en la distribución de la riqueza social (ya sea material o espiritual) es la que hace a los individuos. Es en la distribución donde las diferencias sociales entre las categorías de individuos, alcanzan su máxima expresión. Para poder solucionar sus necesidades el individuo necesita insertarse en el proceso de producción de bienes materiales, luego de lo cual debe obtener la parte de la riqueza social que le corresponde. Este fenómeno de la distribución de la riqueza ha tenido históricamente diferentes formas de manifestación, en dependencia del lugar que se ocupe dentro del sistema de producción social, como clase explotada o explotadora (el esclavo en forma de “manutención”, en la servidumbre como producto necesario, en forma de salario en el caso del obrero, en otros casos en forma de ganancia, para el caso de los dueños de los medios de producción).

Aquí debemos considerar también la redistribución de la riqueza, que incluye las formas marginales, y paralelas al proceso de producción que son también fuentes de ingreso.

Esta definición de clases dada por Lenin, se ha erigido en piedra angular en la comprensión de las clases sociales en los más disímiles escenarios históricos, es una síntesis de sus momentos esenciales y comunes, una abstracción de épocas y lugares. A través de toda la obra de Lenin, vemos que aunque el factor económico constituye una constante en las clases sociales, su determinación no es absoluta, sino que actúa al unísono con otras determinaciones, políticas, culturales, religiosas, ideológicas, etc, llegando en ocasiones a verse opacado por las mismas. En el contexto de toda estructura socioclasista se forman, paralela y simultáneamente, diferentes grupos cuyos intereses y funciones son del todo disímiles, sin embargo, estos individuos necesitan producir y reproducir constantemente su vida biológica y social, para lo cual deberán contraer determinadas relaciones de producción, las cuales son portadoras de un carácter económico – político, y generan *necesidades* que devienen en *intereses* que potencialmente pueden aglutinar a los individuos en torno a un *objetivo común*, encaminado a la solución de las mismas.

Pero el hecho de que un individuo ocupe una situación de clase determinada, como demuestra la Historia, no constituye una garantía de que el mismo en las condiciones de una coyuntura política concreta asuma la posición de clase correspondiente, ya que puede identificarse con los intereses de cualquier otra clase que no sea la suya, o mantenerse al margen de las clases en pugna. *La base de la posición de clase está determinada por la situación de clase, pero no se restringe a ella. La posición de clases es un concepto que pertenece al análisis de la coyuntura política.* es en el momento de la lucha política que los individuos se agrupan en posiciones de clases definidas, lo que nos quiere decir que las personas no hacen política en dependencia de su situación de clase de forma automática, sino por el grado de concienciación y de interpretación que han hecho de la realidad objetiva.

Además en los marcos de la sociedad capitalista actual los individuos se encuentran expuestos a la influencia de corrientes políticas e ideológicas de toda suerte, que no son precisamente socialistas, ni siquiera progresistas, sino reaccionarias, tales como el liberalismo, el fascismo, la xenofobia, etc, que están condicionando su adhesión a uno u otro partido, sindicato o asociación y, por consiguiente, marcan su impronta en la formación de su subjetividad.

En virtud de tales razones, es impostergable para la vanguardia (partido, movimiento social, etc.) realizar una profunda labor educativa dirigida a conformar esa verdadera conciencia de clase, la cual no puede estar desligada de los hechos reales, de la práctica revolucionaria. Son dogmáticas las tendencias que se manifiestan en el marxismo a favor de que la situación de clase que ocupa un individuo en el contexto de una sociedad determinada es condición de una asimilación automática de la correspondiente conciencia y posición de clase, fenómeno este que la realidad se encarga todos los días de desmentir.

La tesis marxista según la cual, de todas las clases que hoy se enfrentan a la burguesía solamente la clase obrera constituye una clase verdaderamente revolucionaria, pues las demás no piensan en sus intereses futuros, sino en los presentes, debe considerar que la clase obrera por su aspiración emancipadora de toda la sociedad puede encontrar muchos compañeros estratégicos de lucha. Existe en la práctica la posibilidad real que tienen otras clases de asumir el punto de vista del proletariado, así como la capacidad de las vanguardias políticas de la clase obrera de sumarse a otros proyectos políticos de carácter progresista, socializadores, populares, sin renunciar a sus objetivos estratégicos de sustituir el orden capitalista por el comunismo. El tema de las alianzas es vital para la acumulación de fuerzas contra la burguesía y la historia del movimiento comunista en el siglo XX demostró que no fue felizmente resuelto en la mayoría de los países.

Indudablemente la situación que ocupan los individuos en el contexto de una formación económico social determinada, constituyó para Lenin un elemento de esencial importancia, para elaborar una caracterización de la fisonomía social de estas teniendo en cuenta indicadores tales como: la cuantía

de los ingresos, las diferentes vías de obtención de los mismos, el lugar y el papel que desempeñan en la organización del proceso de producción, así como el autorreconocimiento y el comportamiento en calidad de tal.

Para Lenin toda la población Rusa posterior a la Reforma, tanto la agrícola, comercial e industrial, como la no-productiva, se resumió en las siguientes categorías, teniendo en cuenta los indicadores señalados anteriormente.

- En la gran burguesía Lenin halló peculiaridades subjetivas tales como: el egoísmo, la codicia, la avaricia, la baja moral, la aspiración a la riqueza y la tendencia a ser extremadamente conservadora en materia de política.

Lenin coincide con Marx al referirse a que si en un período determinado la burguesía jugó un papel revolucionario, llega un momento, en que *le falta coraje*, cuando el modo de producción burgués se ha fortalecido lo suficiente y con él, la burguesía como clase.

Lenin pone gran énfasis en el análisis de la relación entre las ideas sociales y el desarrollo económico y señalaba que para combatir las ideas burguesas de una manera objetiva era necesario verlas, como la *expresión de los intereses* de una clase poderosa, que sólo puede ser persuadida por la fuerza imponente de otra clase. Ya para la fase monopolista de su desarrollo, el estado y las transnacionales se han convertido en productores y distribuidores, prácticamente, de gran parte del proceso de producción, tanto material, como espiritual, en lucha con la producción espiritual contestataria. La política se ha convertido para la burguesía en el vehículo idóneo de autofundamentación espiritual

- Altos funcionarios y demás.

Comprende tanto a los altos funcionarios como a los intelectuales. Dentro de esta categoría, Lenin destaca a la burocracia como un sector singular de personas especializado en la administración y colocado en una situación privilegiada con respecto al pueblo. Es un sector omnipotente, irresponsable, venal, bárbaro, ignorante y parasitario. Lenin la considera, por su origen histórico, fuentes contemporáneas y por su misión, una institución pura y exclusivamente burguesa.

- La intelectualidad.

Lenin la cataloga como gente instruida, que se rebela contra la salvaje opresión policíaca del absolutismo, que persigue el pensar y el saber; sin embargo, los intereses materiales de esta intelectualidad la atan al absolutismo, a la burguesía, y la obligan a ser inconsecuente, a contraer compromisos y a vender su ardor revolucionario y opositor por un sueldo del fisco o por la participación en ganancias o dividendos.

- Campesino rico.

Lenin los clasifica como una clase en transición hacia un status social burgués, por lo que constituyen la fuente nutricia directa de la burguesía, la nombra como el señor de la aldea, pues concentra en sus manos más de la mitad de todas las siembras.

Plantea que son una masa de pequeños explotadores de aldeanos, una fuerza extraña, que atormenta al trabajador, lo encadena para sí, y *le quita toda esperanza de poder liberarse*; es una explotación en las condiciones de una aldea salvaje con una productividad del trabajo muy baja, representa no sólo el robo del trabajo, sino también un *ultraje a la personalidad*.

- Los campesinos medios.

Por sus relaciones este grupo oscila entre el superior, al cual tiende, y en el que sólo consigue entrar una pequeña minoría de afortunados, y el inferior, al que le empuja la evolución social, lo que ocasiona que este grupo proporcione más obreros que los que toma a su servicio. Estos campesinos medios, *sicológica* y económicamente se caracterizaban por representar dos tendencias opuestas, que dependen de su naturaleza dual

Lenin caracteriza a la pequeña burguesía como jactanciosa, excesivamente cobarde, tendiente a evadir cualquier tipo de riesgo y, con una capacidad de acción muy pequeña, mezquina en sus negocios y privada de energía e iniciativa.

- Los pequeños patronos pobres, son para Lenin la población desposeída que vive en lo fundamental o a medias *de la venta de su fuerza de trabajo*. Lenin evidencia la manera en que son expropiados de sus propiedades los pequeños patronos pobres, por lo que muchos abandonaban sus propiedades contratándose como obreros.

Lenin señala toda una serie de rasgos del régimen económico social que marcan su impronta en la *espiritualidad* del campesinado ruso, tales como la esclavitud, el *servilismo*., declara como los campesinos seguían sujetos a la tierra, para que los señores terratenientes no sufrieran escasez de braceros baratos y *sumisos*, lo que evidenciaba su sumisión ciega y su *baja autoestima*.

- Los proletarios.

Para Lenin la gran industria mecanizada arrastra a la vorágine de la vida política a las masas del proletariado. La subordinación al capital “...*despierta el pensamiento del obrero*, convierte el descontento sordo y confuso en protesta consciente, convierte el motín aislado, pequeño, absurdo en lucha organizada de clase por la emancipación de todo el pueblo trabajador.

Para Marx el obrero es, desde que nace hasta que muere, fuerza de trabajo; por tanto, todo su *tiempo disponible es... tiempo de trabajo* y pertenece como es lógico, al capital para su incremento. Tiempo para formarse una *cultura humana*, para perfeccionarse *espiritualmente*, para cumplir las funciones sociales del hombre, para el trato social, para el libre juego de las fuerzas físicas y *espirituales* de la vida humana.

El naciente proletariado se va diferenciando de la masa campesina, únicamente él por su situación de clase es demócrata consecuente hasta el fin, es enemigo decidido del absolutismo e incapaz de hacer concesiones o contraer compromisos, con otras clases o grupos sociales, asegura Lenin. Este papel la opresión política que le afecta con mayor fuerza que a nadie, pues es una clase privada del acceso al poder supremo, e incluso a la burocracia y carente de influencia en la opinión pública; en segundo lugar, solo el proletariado es capaz de llevar hasta el fin la democratización del régimen político y social.. La clase obrera está llamada a impulsar a todos los demás elementos democráticos tras de sí.

El análisis de los clásicos fundadores según el cual históricamente se ha demostrado que en todos los regímenes económicos sociales que le antecedieron al capitalismo el antagonismo entre opresores y oprimidos se ha caracterizado por que los primeros le han garantizado a los segundos las condiciones mínimas para que puedan arrastrar su paupérrima existencia, hoy día cobra más que nunca vigencia total, ...“el obrero moderno, por el contrario, lejos de elevarse con el progreso de la industria, descende siempre más y más por debajo de las condiciones de vida de su propia clase. El trabajador

cae en la miseria, y el pauperismo crece más rápidamente todavía que la población y la riqueza”<sup>1</sup>. La gran masa de marginados que hoy día deambulan en los marcos del capitalismo, separados tanto de la producción material como espiritual, corrobora esta tesis.

Lenin analiza como los nuevos distritos urbanos comienzan a diferenciarse de los rurales, en el desarrollo de las comunicaciones, la aldea ha ido adquiriendo un aspecto industrial con la construcción de casas confortables para los ricos, junto a las cuales pululan los miserables tugurios para los pobres; en ellos crece notablemente la población ocupada en la industria, la cual se va a diferenciar por su creciente nivel *cultural*. Es paradigmática la reflexión de Lenin al señalar: “el trabajador de la manufactura mira ya de arriba abajo al campesino agricultor....La gran industria maquinizada, crea ... una clase especial de la población, completamente ajena al viejo campesinado, que se distingue de él por otro régimen de vida, por otro régimen de relaciones familiares, por unas demandas superiores, tanto materiales como *espirituales*”, así mismo hace también alusión a la “actitud despectiva hacia el pasado”, que asumen estos individuos.<sup>2</sup>

Lenin se refiere a nuevos sujetos sociales, los cuales son portadores de *nuevos sentimientos, concepciones, necesidades, modos de vida, costumbres, comportamientos, sentido de la vida, modos de actuar y de manifestar su espiritualidad*, que son consecuencia de la revolución que se opera en la psicología social de los mismos, pues al insertarse en un sistema de relaciones de producción totalmente nuevo, rompen de una forma muy particular con las concepciones de los regímenes de la servidumbre, patriarcal y pequeño – burguesas que pesaban sobre ellos.

Lenin también se refiere a la presencia de la mujer dentro del contexto de estas nuevas clases sociales, pues como consecuencia de todo este proceso, la incorporación de la mujer al trabajo fabril se convierte en una necesidad esencial de la familia. “La tejedora pobre va a la fábrica tras del padre y del marido, trabaja junto a ellos e independientemente de ellos. Es un sostén de la familia, exactamente igual que el hombre

Semiproletarios (en parte los lumpens).

El lumpenproletariado en todas las grandes ciudades forma una gran masa bien diferente del proletariado industrial. Marx lo caracteriza como una capa centro de reclutamiento de rateros y delincuentes de todas clases, que viven de los despojos de la sociedad, gentes sin profesión fija, vagabundos, gente sin patria ni hogar, que difieren según el grado de *cultura* de la nación a que pertenecen.

Lenin al dar una definición de la categoría clase social está considerando la impronta que las nuevas condiciones económico - sociales de existencia van dejando en el individuo.

En conclusión, podemos decir que en la cuestión relacionada con las clases como sujeto revolucionario, Lenin partió de tres principios marxistas:

1. El principio histórico- concreto, o sea, un estudio de la realidad específica en que surgen y se desarrollan las clases sociales, y del análisis clasista de la psicología social de las personas, al estudiar la manifestación de las cualidades subjetivas, no de las personas en general, sino de los

---

<sup>1</sup> Marx C., Engels F., “Manifiesto del Partido Comunista”. Moscú., O.E. en 2 T., T. 1., Editorial Progreso 1971., pág. 30.

<sup>2</sup> *Ibidem*, pág. 596.

representantes de una determinada clase o capa social en un período histórico y país determinados;

2. La psicología social de las masas la consideraba en constante desarrollo. De esta manera el conocimiento de la dinámica de los estados de ánimo de las diferentes clases y capas sociales, permitiría juzgar en qué sentido se desarrollarían sus actividades;
3. Las causas de las crecientes desigualdades sociales y del proceso de diferenciación del campesinado se encuentran en las relaciones de producción que cristalizan necesariamente en la economía de mercado, y no en la distribución, sino en la forma en que están organizadas la economía campesina y la *kustar* (artesana). Lenin señala el importante papel que ocupa para él el conocimiento de los fenómenos sociales, el *estudio de sus raíces*.